**Suscrición**
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

# LA LUCHA

**Anuncios.**
En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV. | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, domingo 23 de junio de 1895 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.605

## Cortes

**Sesiones del dia 21**

*Congreso.*—El señor Pérez Ibañez denunció los atropellos que dijo ha cometido el gobernador civil de Almería contra los amigos del señor Silvela y el ministro de la Gobernación defendió al gobernador y negó los atropellos.

El señor Avila pidió recompensas para los soldados que defendieron heróicamente el puesto de Alta Gracia en la isla de Cuba.

El señor Dominguez insistió en que se cometen fraudes en la aduana de Sevilla, en provecho de los refinadores de petróleo, aforando como aceite bruto lo que es realmente petróleo refinado.

El ministro de Hacienda dijo que en atención á la anterior denuncia, ordenó que se incoara un expediente para esclarecer el caso.

El señor Moret hizo observar al gobierno que según noticias de los mercados extranjeros, venidas por París, hay en ellos carencia de aceites de oliva. Rogó que se publicase la noticia y aun se comunique á los centros agrícolas interesados, al objeto de que busquen salida á sus aceites.

El señor Liaño reclamó la institución de Bancos agrícolas y el señor Fernández Daza pidió exención de derechos á favor de la maquinaria agrícola.

Entróse en la órden del dia, y apoyó el señor Suárez Inclán la proposición del señor Sanz, sobre ascensos de jefes y oficiales de la reserva que pasan á Cuba.

Suspendióse este debate, para reanudarse el de la autorización para que plantee el gobierno el presupuesto de Cuba.

Habló en contra el señor Ruiz (don Gustavo) contestándole el señor Castillo, defendiendo la oportunidad de la autorización.

El señor Sol consumió el último turno en contra del proyecto.

Después de una breve contestación del señor Villanueva se votó el proyecto, aprobado por 94 votos contra 20.

Seguidamente se puso á discusión el artículo que reglamenta la tributación de las substancias explosivas.

El señor Ochando retiró la enmienda que presentó referente á los sargentos.

Desecháronse otras varias enmiendas y se levantó la sesión, quedando sobre la mesa el proyecto de rebaja de derechos sobre los vinos.

*Senado.*—Aprobó la ley fijando las fuerzas de mar y tierra para el próximo año y el dictámen fijando los derechos de importación sobre el extracto de regaliz, en la península y las Baleares.

Se llegó entonces á la votación definitiva de los presupuestos de gastos y de ingresos.

Levantóse el señor Merelo, para hacer observar á la presidencia (señor Montero Rios) que si no tenía la incertidumbre de haber en el salón el número de senadores requerido por el reglamento de la Cámara para votar leyes, rogaba suspendiera la votación anunciada.

Contestóle el señor Montero Rios que ya se había cerciorado de que era suficiente el número de senadores presentes.

El señor Fernando González pidió la lectura del artículo 214 del reglamento y del artículo 43 de la Constitución.

El presidente, después de la lectura pedida, insistió en que estaban presentes los senadores que requiere la votación.

Pidió el señor Fernando González que se contase el número.

El señor Romero Girón, en medio de creciente agitación, pidió que se impusiera la votación inmediata y que fuese nominal.

Muchos senadores se adhirieron á esta demanda.

Procedióse á la votación de los presupuestos, y el escrutinio arrojó 201 votos en pró, por 3 en contra; que fueron los de los señores Fernando González, Merelo y Ramírez Guinea.

Aprobáronse luego varios proyectos de carreteras, y se suspendieron los debates, á fin de reunirse el Senado en sesión secreta.

Al poco rato se reanudó la sesión pública, y don Salustiano Sanz consumió el tercer turno contra el proyecto del Banco Militar, defendido en nombre de la comision, por el señor Pando.

## ROCHEFORT Y RUIZ ZORRILLA

De nuevo queremos ocuparnos del difunto jefe de los revolucionarios españoles á quien, como muy bien dice el *Heraldo de Madrid*, la prensa francesa con rara escepción, dedica muchos artículos con motivo de su fallecimiento.

Entre ellos, deseamos conozca el lector algunas revelaciones que Rochefort hace en su periódico ocupándose de nuestro compatriota:

Le conocí en Génova y en París, y jamás sorprendí en él un sentimiento que no fuese el de la ventura de España, habiendo trabajado con toda su alma, con todas sus fuerzas y con todo su dinero por el codiciado triunfo de la revolución, que daría á España la libertad que soñaba para ella...

... Zorrilla y yo esperábamos con la más viva inquietud el resultado del movimiento de Villacampa... La guarnición de Madrid estaba de parte de los revolucionarios, de tal modo, que la carta de Villacampa á Ruiz Zorrilla, escrita en la misma capilla, fué echada al correo por uno de los soldados que debian formar el pelotón para fusilar al general...

... Más tarde me dijo Zorrilla: «Estamos en combinación con numerosos oficiales españoles, cuya decisión y bravura nos consta positivamente. Pero muchos de ellos tienen mujeres é hijos, y nosotros no queremos lanzarnos á tan grande aventura sin adquirir el compromiso de honor de subvenir á las necesidades de sus familias...

Hacían falta quinientos mil francos. Consiguiólos Rochefort; pero esta vez fué el mismo Zorrilla quien impidió la revolución.

Un banquero se comprometió á dar los fondos, pero á condición de que Zorrilla se obligase por escrito á concederle una importante línea del ferrocarril del Sur, cuando el conspirador de entonces llegara á la presidencia de la República. Zorrilla, harto escrupuloso quizá, negó la concesión, manifestando que, *aún en el caso de que triunfase la revolución, no sabía él si las Cámaras ratificarían aquel acuerdo.*

Rochefort termina así:

De mi abortada tentativa guardé una cosa preciosa: la amistad del republicano Ruiz Zorrilla, y del cual me separaron los acontecimientos y mi destierro, sin olvidarme jamás de él y sin que él me olvidase. He sabido, en efecto, que hallándose en un banquete de una gran casa, donde uno de los comensales habló mal de mí, levantóse bruscamente Ruiz Zorrilla, exclamando:

«Tengo el honor de despedirme de usted: *No como en una casa donde se habla mal de mi amigo Rochefort.*»

Con lo cual, como muy bien dice el *Heraldo*, queda al realce en Ruiz Zorrilla aquella condición suya que le hizo excepcional en su pátria y en su tiempo: la integridad del carácter.

## Comentarios

De todas las ciudades, cuyas guarniciones han dado contingentes para la nueva expedición que de distintos puertos de la península sale estos dias para Cuba, se reciben noticias que demuestran el cariño con que han sido despedidos por el pueblo los soldados que van á pelear por la pátria.

Ayer por la mañana salió de esta ciudad para Barcelona el contingente que correspondió al regimiento de Guipúzcoa, y solo media docena de paisanos despidieron en la estación á los que van á combatir en la manigua.

¡Qué contraste!

Dicen los telegramas, tratando de los festejos celebrados en Kiel con motivo de la inauguración del canal:

Por la noche hubo el baile de gala en la Academia Naval de Kiel, centro de los últimos festejos.
Asistió una comisión de oficiales franceses sin bailar, y retirándose pronto.

Se conoce que no divierten esos festejos á los marinos franceses.

Vuélvese á hablar, aunque parece que sin fundamento, de que los Estados-Unidos reclaman á España de nuevo un millón y medio de duros como pago de la indemnización Mora.

¡Ay que mora tan *negra*!

Copiamos de *La Escoba* de Barcelona:

Es Vallés y Ribot un orador
que hablando, nada más, tiene valor.
Con ademanes rudos,
se come en los *meetings* los niños crudos,
y pide su ración
de sanguinaria y cruel revolución.
Pero al ver un fusil,
ó á un mísero alguacil,
ó un hombre que le tose y se acalora
se desmaya el Dantón de pastaflora.
*En toda la política cuadrilla*
*hay muchos valentones de boquilla.*

Pero que saben engañar á unos cuantos ilusos que sacan las castañas del fuego, para que los *valentones de boquilla* se las coman.

Leemos en los *Ecos* de *La Publicidad*:

Hablando de don Antonio Cánovas, decía el señor Ruiz Zorrilla á uno de sus amigos:
«Es tanta la estimación que por ello le tengo, que no tendría inconveniente en ser presidente del Consejo de ministros en una República presidida por él, y no creo equivocarme si digo que él á su vez no se desdeñaría en ser presidente del Consejo de ministros de una República encomendada á mi presidencia.»
No con Zorrilla, con el mismo Pi y Margall mandaría don Antonio, si viese fracasados á los Borbones de toda clase de ramas.
Tiene la manga muy ancha el jefe de los conservadores.

¡Vaya compañero, cállese V.!

El señor Ruiz Zorrilla calificó al señor Cánovas de *uno de los grandes estadistas de Europa*, y como cualidad distintiva del jefe del partido conservador sus *arraigadas convicciones políticas*.

Y si duda de lo que decimos, pregúnteselo á *El País*, órgano que fué en Madrid de Ruiz Zorrilla hasta que éste falleció.

## Desde Madrid

¿Sería conveniente que las Cámaras, que deben trabajar siempre en beneficio del país, estuviesen con tal objeto reunidas en sesión permanente? Cuando están abiertas, su labor será más ó menos fructífera, pero fruto produce al fin; cuando están cerradas, en muchas ocasiones se echa de menos su gestión, y los que no se encuentran en la vida tan bien como desearan, esos quisieran que las Cortes estuvieran siempre en ejercicio votando leyes

## EPIGRAFÍA

Quizás aparezca que se tienen pretensiones al encabezar con tal título unas sencillas notas que se dirigen al periódico LA LUCHA por si á su director le parece bien insertarlas, en las que se ha de tratar tan solo de rótulos, de esos que se exponen al público de un modo más ó menos llamativo y que siendo por tanto, del dominio público, á cualquiera le ha de ser permitido hacer alguna observación que á nadie ofenda. Hay que decir que no es ciertamente la ciudad de Gerona de las que se distinguen por la estravagancia é impropiedad de esos letreros que, cual á los anuncios, se ha convenido en apellidar de *bombo*, lo que dá á conocer la seriedad con que aquí se tratan los negocios ó se guía bien al transeunte para encontrar lo que le hace falta saber, sin engaños ni mistificaciones. Corregir ciertos descuidos es lo que hacerse debiera, y consultar antes de la exhibición los mismos interesados cuando no los pintores, (á quienes hay que atribuir á veces la falta) con personas entendidas, ya que no sea menester siempre que se llegue hasta á las que son peritas en el arte de bien decir, á los retóricos ó literatos en fin. El punto de que se trata, por más que sea insignificante, hay que considerarlo bajo el aspecto de la oportunidad, de la cultura y aun de la moralidad, siendo óbvio por eso que en algunas de las ordenanzas municipales, de las de las grandes poblaciones sobre todo, se haya consignado un artículo prescribiendo la obligación en todo vecino de presentar, antes de fijarse al público cualquier rótulo, una minuta al alcalde ó comisión delegada para ser aprobada ó rechazada. Creemos guardar una atención al ayuntamiento de Gerona, si decimos que en sus ordenanzas no debe constar tal artículo, puesto que entonces cabría decirse de él que no cumple lo que predica cuando, en el primer paseo de la inmortal, ha fijado una inscripción cuyo contenido no respondería bien al análisis gramatical que un niño tuviera que hacer ante su maestro.

Si se van á citar algunas muestras, que nadie se incomode se pide; á más de que de ninguna de ellas cabe citar errores ni faltas remarcables.

En punto bastante céntrico se lee: «El siglo moderno», clasificación de las centurias que no deben conocer los historiógrafos y que es posible se haya inventado para economizar tabla y pintura, por cuanto una docena de generaciones, *d' hereus*, podrán hacer uso del mismo mote sin que para ellos transcurra el tiempo. Una gran chapa de zinc pintada, y tan grande que dió motivo á protestas del dueño del edificio, ostenta este rótulo: «El modelo barcelonés», no sabiéndose si allí se elaboran modelos, ó si habiendo uno especial á que haya dado nombre la gran ciudad ha sido traido aquí para norma, ó al revés, que allí esté la de los artesanos barceloneses. «La flor del trigo», se lee en otra parte. Hasta ahora se había dicho harina de flor, ó si no recuérdese que en una especie de cántico á la Virgen se lee: «De la harina sois la flor—Para el pan sacramentado—Que nunca tuvo salvado» etcétera. Se conoce que el pintor (si fué él) debió pensar que si hay quien pone: «A la espiga de oro ó dorada» bien puede ser él tanto como el otro con una oportuna variante. Se recordará que años atrás hubo aquí una pugna entre los que *visten* muertos (ahora no se amortajan, como hizo notar un conspicuo médico añadiendo que las *neotafias* han elevado el oficio) y sucedió que exhibió uno de ellos su correspondiente rótulo con un «La siempreviva», cuando á poco sale el otro con su «La nunca muere ó mueras». Pudo el último haber triunfado del primero, en el mayor aumento de parroquia; pero la lingüística, quedó más derrotada. «La tijera de oro», es la enseña que ostenta otro industrial; pero no se crea que en su tienda se fabrican tales herramientas sino que se pone como indicando que allí se corta por lo fino, cuando habría sido más propio indicar que la mano que ejecuta el corte es de oro ó de plata, puesto que dicho precioso metal por su ductilidad es el menos á propósito para la operación de cortar.

Dejando que los industriales buenamente se dediquen á sus labores, se va á hacer indicación de otras pintadas muestras. Y antes, á fijarse en una especie de epitafio que hace meses y meses se ve en primer término en la tienda de un marmolista. De seguro que la lápida habrá sido rechazada por la junta del cementerio y que no teniendo ya aplicación, obra allí para llenar hueco en el muestrario. Corriente, y que rabie el difunto, autor reconocido de la letra esculpida, no solo porque se habla en primera persona del singular sino porque á su pié aparece la indicación del nombre con su álias y todo. Escribió el buen hombre antes ó despues de haber muerto: «Yo nací para morir—Con la muerte nadie puede—Nos tenemos que rendir», atropellando así no solo el lenguaje sino elementales doctrinas sagradas y profanas. Si se toma nota de este poético engendro es solo para advertir que tambien para las inscripciones en el campo santo debería haber una comisión revisora. La de que hablamos (inscripción) varias veces se ha visto que la leen los niños al ir á la escuela y de seguro que son muchos los que la saben de memoria, como los de antaño se sabían aquella octava de fray Pedro de los Reyes, cuanto mejor que el terceto ó lo que sea del otro, y que principiaba: «¿Yo para qué nací? Para salvarme—Que tengo que morir es infalible» y era eso cuando no había libros de texto en las escuelas, y en los que se daban, invariablemente aparecía ese modelo de poesía, por más que en realidad le es sí de unción religiosa, cuestión que no se ha de tratar aquí.

Por el sentido que en él campea, no es

y más leyes; y mejor cuanta más rapidez se emplease, mejor aún si en un solo momento pudiéramos llegar todos por medio de esas leyes á disfrutar de la perfección y del bienestar que muchos adivinan para una época lejana, muy lejana de la en que vivimos.

Así, vista esta cuestión, es indudable la conveniencia de que las Cortes no tengan clausura, y si su labor habría de ser beneficiosa para todo el país, dicho se está que los diputados y senadores habrían de disfrutar de los beneficios que resultasen, procurando desde luego conseguirlos con el menor cansancio posible, turnando unos y otros representantes del país.

Así se ha hecho en ocasiones en que la aprobación de un proyecto de ley ha sido precisa á todo trance, y dispuestos á vivir comiendo, así se haria cuantas veces fuera necesario.

Pero si aprobar una ley nos conviene en España, véase lo que se hace. Será muy beneficiosa, será muy buena, será todo lo que se quiera; más los impedimentos para la aprobación surgen á cada paso y si la conveniencia es grande, hay que acudir á la violencia amenazando con prorrogar la sesión hasta que la ley quede aprobada.

¡Se quiere dar el bien y hay precisión de amenazar para que quien ha de recibirlo, lo tome!

La ley es conveniente, hay absoluta necesidad de aprobarla en bien de representantes y representados del país, y se hace un gesto de disgusto en cuanto se dice que habrá que acudir á la sesión permanente para aprobar esa ley.

Es decir, que aquello que debe ser agradable por el bien que reporte, hay que emplearlo como castigo, no solo en la esfera parlamentaria, sino tambien en otros donde tal vez no ocurriese lo que ocurre si con más meditación se dispusieran todas las cosas.

Pero estas otras esferas no hay por qué citarlas en estas líneas. Solo debemos hablar de las Cortes donde se acentúa el rumor de prolongar la sesion hasta que se apruebe, tárdese lo que se tardare, el presupuesto de la península.

La causa orígen de este rumor que alarma á muchos políticos hasta el estremo de amansar á los más indomeñables, es que el 1.° de julio se aproxima, que se pierde el tiempo hoy por hoy hablando mucho y no haciendo nada, y es preciso hacer algo.

Donde menos se piensa, un artículo adicional, ó dos ó tres, vienen á abrir una puerta por donde pasa el tiempo sin dar nada de sí y, de continuar de esta manera, terminará el año económico y no podrá empezar el siguiente como debe.

Los autores de no pocos artículos adicionales saben muy bien que no se aprobarán; hay algunos que ni aún con el apoyo de los que los presentaron cuenta. De modo que lo que se pretende es cargar inútilmente de trabajo á la comisión de presupuestos; retrasar el momento de una aprobación que no debe retrasarse y nada más. Todo por el interés parcial, que está produciendo un desbarajuste enorme, embrollándolo todo y dando lugar á que la oposición republicana encuentre argumentos con que defender sus ideales, condenando los de los que no militan en las filas de la república.

Y si es deplorable que tal suceda, seríalo mucho más que no se aplicara un remedio para corregir el mal.

*Carmón.*

20 de junio de 1895.

# Lo de Cuba

### Noticias del 22

*La cruz de San Fernando*

Créese que se ha abierto juicio contradictorio á fin de premiar con la cruz laureada de San Fernando la conducta heróica del sargento Vidal, comandante del puesto de Alta Gracia.

Además se le asciende à teniente de la reserva.

*Rumor desmentido*

El rumor que se había propalado estos pasados dias acerca de la vuelta á España y de ciertas medidas tomadas por el general Martínez Campos con los generales Salcedo, Lachambre y Bazán.

Dichos generales no solo no vuelven á la península, sino que continuarán por ahora en Cuba en los mismos destinos.

*El general Linares Pombo*

El destino del general de brigada don Arsenio Linares Pombo, recientemente nombrado para prestar servicio en aquella isla, obedece única y exclusivamente á deseos manifestados por el general Martínez Campos, y que el gobierno ha creído sumamente oportuno tener en cuenta.

El señor Linares, no irá, por consiguiente, á sustituir en el mando á ningún otro general.

Créese que el dia 10 del próximo julio embarcará el señor Linares para Cuba.

# REVISTA DE TEATROS

IV

### La evolución en el teatro

De los distintos géneros que dentro de la poesía se comprenden, la dramática representativa de la vida en acción ha tenido y tendrá sus transformaciones y evoluciones sucesivas. Cuando la sociedad, organizada en virtud de las creencias de unos dioses que personificaban las fuerzas vivas de la naturaleza daba forma corporal á los vientos y forma humana á la avaricia, á la furia, al dolor, etc., entonces el teatro era una manifestación refleja de esta manera de pensar y de sentir. Todo era grande como el fatalismo de un dios pagano; todos los personajes se movían como séres impulsados por oculto resorte y parecían máquinas vivas obedientes, como la del vapor, á la fuerza espansiva que las dirigiera. No había, en suma, libertad alguna y las escenas se sucedían las unas á las otras con un fatalismo innegable que quitaba al teatro la hermosura de un personaje libre que piensa y siente y que no tiene otro juez de sus acciones que su propia conciencia.

Esto era el teatro en la antigua Grecia; las trajedias de sus autores, grandiosas como la concepción de todo lo que es sobrenatural dejan, sin embargo, un fin punzante en el ánimo y parece como que la conciencia y el sentimiento buscan en ellas algún rayo de luz humana adormecido por las fatales radiaciones de los dioses olímpicos.

Naturalmente, enfrente de este género surgió el puramente humano y, como tal, comparado con el anterior, pequeño, vulgar, casi sin alcance ni trascendencia de ninguna clase, porque á la seriedad y grandeza de la tragedia, se contraponía la sonrisa irónica del chiste punzante, mas atormentador que regocijado, mas hondo que superficial y menos literario por consiguiente.

Fué preciso que la libertad humana se reconociese como la luz potente, como el faro que alumbraba nuestro camino; fué necesario que el hombre se reconociese con fuerza capaz para empuñar las riendas de su vida para que el teatro naciese tal y como hoy le conocemos, con todos sus esplendores y desgracias, con sus escenas tiernas y apasionadas de rítmico diálogo, y sus escenas de desenlace grandes y reveladoras de una lucha donde juegan importante papel los conflictos de la voluntad y las colisiones de los derechos y deberes.

El teatro moderno enseña y al mismo tiempo sabe tocar las delicadas fibras del sentimiento; vive en la sociedad presente como hijo adoptivo que de ella es, pero al mismo tiempo le señala apartándose en mayor ó menor grado de sus erróneas creencias, el sendero del porvenir esmaltado de flores en sus lados, y á cuyo fin se han de encontrar las reformas donde se den el justo castigo al delito cometido, el premio moral á la buena acción, la aprobación al justo y el signo del reproche al injusto. El teatro moderno analiza, pesa y mide en la balanza de la justicia las conciencias; sácalas á la luz pública denotando sus imperfecciones, no á la manera que lo hace el delator con una acusación enconada, sino poniéndolas de manifiesto para que resalten sobre todos como puntos luminosos y chispas de fuego, la rectitud del móvil, la elevación del sentimiento, la grandeza de la acción.

Es, pues, el contraste lo que en la escena moderna se busca, y como no hay drama sin desenlace en realidad, dáse solución en las tablas á problemas presentes y futuros y algo de enseñanza se ha de desprender para la sociedad. De aquí se deduce que el género llamado chico, el teatro al comercio y al uso, nada grande desperta ni nada nuevo enseña; ese no será el que reforme el estado actual de las cosas ni el que, en una palabra, pueda llamarse el teatro nacional. La sociedad es grande y no puede vivir de lo pequeño; la sociedad como el individuo, no es estadiza, sino progresiva y desde este punto de vista, el teatro que dá satisfacción á las inteligencias individuales y que por encarnar en personajes las ideas las hace sociales, no puede tomar como límite de su vida otro que el que tiene la humanidad entera.

*Victor.*

# NOTICIAS

No está en lo cierto un colega al decir que el silvelismo es defensor de nuestra industria corcho-taponera. Dijera que algunos silvelistas, como el señor Comyn, por ejemplo, es afecto á esta fuente de producción y estaria en lo cierto, porque ya se sabe de antiguo; pero confundir á un silvelista con el silvelismo, esto es otra cosa.

A un Silvela, hermano del jefe del silvelismo, se debe en gran parte la última medida contra nuestra industria, de manera que el enemigo se encuentra alojado junto al sér supremo de la disidencia, y siendo esto asi, tenemos que es el silvelismo el que mas perjudica los intereses de la industria por la que tanto nos interesamos los buenos amantes de la producción nacional.

Con que, no hay que confundir, amigo.

—A las cinco de la mañana de ayer, estaba ya formada en la plaza de Santo Domingo la fuerza del regimiento de Guipúzcoa que en la estación debia unirse á la del de San Quintín, que procedente de Figueras pasó por esta ciudad en el primer tren para incorporarse en Barcelona al batallón que de Aragón marcha á Cuba.

El comandante general de la primera división del 4.° cuerpo de ejército y gobernador militar de esta plaza señor conde de Mayorga y el jefe de la segunda brigada de la propia división, general Perez Clemente, acudieron con sus ayudantes á dicha plaza y el primero dirijió la palabra à los soldados, á los que dirijió breves pero elocnentes y sentidísimas frases que fueron acojidas por las tropas con entusiastas vivas á la pátria, al rey y al ejército.

Por la muralla, calle de la Auriga, plaza de la Constitución, puente de Isabel II, calle del Progreso y carretera de Barcelona, se dirigió la tropa, acompañada de la escuadra de gastadores y bandas del regimiento á la estación en la que estaban los generales Queipo de Llano y Clemente, toda la oficialidad de Guipúzcoa franca de servicio y gran número de jefes y oficiales de otros cuerpos.

No habia allí—con pena y sonrojo lo consignamos—ni un representante del ayuntamiento. Apenas si estábamos una docena de paisanos á dar el adiós á esos sufridos hijos del pueblo que, llenos de resignación y henchidos de amor pátrio, corren á exponer su vida y á sufrir toda suerte de penalidades en bien de España.

Apena el ánimo, repetimos, ver esta indiferencia por parte de un pueblo que en otras ocasiones ha demostrado tanto entusiasmo y simpatía por nuestro valiente ejército y sonroja, repetimos también, comparar la manera como Gerona ha despedido á los soldados que van á defender el territorio español con lo que han hecho Cádiz, Madrid, Málaga, Cartajena, Barcelona, Palma, Olot y tantas otras poblaciones. El señor conde de Mayorga significó ayer en atenta comunicación al alcalde de la ciudad, al darle gracias por haber el ayuntamiento enviado la gratificación de una peseta á cada soldado de los que marcharon, el sentimiento que le habia producido ver tan desiertas de gerundenses la estación y calles de esta ciudad, en ocasión tan propicia para alentar á aquellos defensores de nuestro honor en Cuba.

En la estación se repitieron las aclamaciones, arrancando en medio de ellas el tren, que se llevó á aquellos hijos del pueblo á los que LA LUCHA envía su cariñoso adiós y la expresión de su deseo de que consigan en Cuba muchos lauros.

—Parece que los posibilistas que son concejales efectivos y electos, se reunirán hoy con el fin de trazar la línea de conducta que han de seguir en el ayuntamiento.

—Traducimos de un periódico:

«La féria de ganado que el sábado pasado se verificó en Lérida fué muy buena. Las cabezas de ganado que se reunieron

---

un bando sino más bien una admonición el letrero que aparece en la Dehesa y á que antes se ha hecho referencia, el cual dice así: «La excelentísima corporación municipal recomienda el respeto del público para las plantaciones de estos jardines». Corporaciones municipales puede haber varias; pero cuando se antepone la de excelentísima (tratamiento que no suele omitirse, como tampoco lo descuida nunca la diputación provincial, lo mismo que las demas á pesar de no concedérselo su ley orgánica) es de entender que es el ayuntamiento. Bien se comprende lo que se ha querido decir á los paseantes: rogarles mas que mandarles que no destrocen flores y plantas; pero esta atención habría sido mas de agradecer, sobre todo para los criticones, si al laudable buen propósito hubiera correspondido la forma de expresarlo. Aquí no es el cabildo municipal el que habla, debe ser otro (un guarda ó un escribiente tal vez) el que hace saber que ha hablado ó acordado antes, seguramente por no ser función del alcalde ni de ningún regidor solo. Supóngase que el maestro pregunta al discípulo ¿á quien se hace la recomendación? tendría entonces que responder éste: la oración carece de dativo, á menos que aquí hagan sus veces las plantaciones. Fué indudablemente un buen rasgo el de sustituir los bandos amenazadores de penas pecuniarias y personales por un aviso cuasi paternal de la autoridad, antojándosenos un remedio de otro análogo que se fijó años atras en el parque de Barcelona en que el propio alcalde, mas aun que recomendar respeto á inanimados vejetales, constituía en salvaguardias suyos á sus administrados, con lo cual y con eso solo se les atribuía la cualidad de respetuosos para con las plantas y las flores.

Lo mismo que corporaciones en la ciudad, puede haber institutos en ella y en la provincia, en plural, y cuando el rótulo fijado en el convento que fué de Capuchinos no hace la oportuna distinción siendo así que la casa cobija doctos profesores, débese entender que aquella brevedad es admisible, y aquí de la antonomasia que, á modo de privilegio, aplícanse los señores.

Adosado á la iglesia del Cármen existe aun el ex-convento de la órden siendo por tal nombre conocido vulgarmente, y por ello será que molestados los actuales poseedores hubieron de mandar fijar sobre la puerta de entrada de la obra arquitectónica una lápida de marmol con una dorada inscripción la mas sencilla que cabe, en que cual si fuera un mojon de finca rústica se hace constar que aquello es un *edificio*. El transeunte que tal lea, à poco que piense en el sentido genérico de la palabra y viéndose rodeado de edificios por todas partes, dudará de si es una casa, un palacio ó una choza y hasta un convento. Muchas aplicaciones ha tenido y por muchas vicisitudes ha pasado el edificio aquel, llegándose á disputar la propiedad del mismo, por lo que, si el rótulo se puso al experimentar la fruición de la victoria, no es de estrañar que sin consultar á ningún arquitecto no atendieran á otra propiedad, la del lenguaje. Y si hoy dia á alguien le parece que propio es, no hay que meterse en disquisiciones ni consultar el léxico de la arquitectura sino preguntarle que diría de un botánico que al poner letreritos en un huerto ó jardín pusiese uno que dijera: «Vegetal de propiedad de la diputación de la provincia».

No será siempre una vanagloria lo de amojonar con rótulos que indiquen dominio; más si parece la hay en quien rodea un campo, (sea inculto ó productivo) de altos postes atravesados por una tabla con un letrero que en caracteres grandes diga: «Vedado», (como se ha visto junto á las murallas de esta ciudad) porque ya sabrá que eso es innecesario desde que las Cortes del año 36 restablecieron el decreto de las constituyentes de Cádiz declarando vedados y acotados todos los terrenos de dominio particular.

Y volvamos la atención hàcia la ciudad para, con sola una observación más, dar término á este escrito, sin pararnos en el rótulo que se lee en un estremo de ella y que dice hasta para los cortos de vista: «Antigüedad comercial, exportación general de trapos».

De las inscripciones anotadas y otras que hay en la inmortal ciudad, la que requeriría más censura, si tal fuera el propósito de las presentes líneas y no se reconociera una sana intención en los que la mandaron colocar, sería la que aparece en un rincón de la principal plaza con solas estas dos palabras: «Centro Moral». Admitido que centro sea sinónimo de casino, círculo ó sociedad recreativa, se ha de presentar duro y hasta ofensivo para todos y más para los que sean sócios en otro punto de la circunferencia. Los que militan en el campo de la política admitirán, no hay duda, que frente al suyo haya un casino republicano ó realista, como los que miran á fines religiosos (el de «San Narciso», por ejemplo, si es ese su fundamento como indica la invocación, el nombre) no se darán por resentidos que otros atiendan principalmento á fines mundanos («Las Odaliscas») ó viceversa, no habiendo temor de que la enseña de cristiano del uno y la morisca del otro sea motivo de que vengan á las manos. Pero los señores que centralizan la moralidad allí donde ellos se encuentran, por más que intención no tengan, parece que quieren excluir á los demás de la posesión de ese bien (ya que no se le llame virtud), lo que podría atribuirse á soberbia. La moral y lo moral por su carácter de universalidad no es privativo de nadie ni es susceptible de monopolio, infiriendo agravios quien intente ejercerlo aunque solo lo manifieste por medio de un signo, de un rótulo. A bien que no se sabe si allí se lleva ó si allí se aprende la moralidad. Hay por lo menos que creer que en el centro moral no habrá perjuros, ni libertinos, ni herejes ni ningun empecatado, y que el título de sócio es una patente de moralidad.—*E.*

pasaban de 40.000 y los precios de venta fueron crecidos».

Lo oyen Vds. señores concejales de Gerona? En Lérida preocupa más la creación y fomento de esas fuentes de riqueza, que la discusión de si son treinta y ocho ó treinta y siete las varas de tela—«ropa», se dice en cierta proposición famosa—que entraron en el nuevo traje de la gigante y si aquella es de á quince reales y tres cuartos ó de á diez y seis; por esto en Lérida celebran mercados tan importantes como el de que hablamos,y en Gerona damos motivo á que se rian de las discusiones en el consistorio, hasta los gigantes, como se nos antojó ver en la última sesión.

—Al retirarse hace cuatro noches á su casa un amigo nuestro, desde uno de los balcones de un edificio inmediato al puente de piedra por la parte del Mercadal, le bautizaron con aguas que no tenían nada de puras y claras.

Y como esto de arrojar al arroyo lo que á ciertos vecinos se les antoja no es nuevo, ya no sabemos como rogar al señor alcalde obligue á sus subordinados los guardias municipales á vijilar un poco y á que denuncien tanto abuso como se comete.

Por supuesto; los tenderos que han tomado las aceras como escaparates para sus muestras, continuan el abuso en su importante inmunidad.

—La junta directiva de la sociedad «Artística Gerundense» se desvive para procurar motivos de esparcimiento y solaz á los sócios de la misma. Para hoy anuncia un baile mónstruo que durará hasta altas horas de la madrugada y para mañana un concierto escojidísimo; de ello pueden juzgar nuestros lectores por el siguiente programa: *Primera parte*, overture, «La bella Galatea» de Suppé; quinteto para instrumentos de cuerda «Bon jour Madelon» de Binet;quinteto «Murmure de bal» de Grieg; fantasía de la ópera «Lohengrin» de Wagner: fantasía de la ópera «Il trovatore» de Verdi. *Segunda parte*, overture «Pique dame» de Suppé; quinteto «Air varié» de Silvari; largheto del quinteto op. 108 de Mozart; quinteto «Dormez mignonne berceuse» de Focheaux; capricho final de V. Algunas de estas piezas son conocidas y aplaudidas, por que han sido bien interpretadas, de los concurrentes á los excelentes conciertos que dà la «Artística Gerundense», pero la mayoría son nuevas, por lo que creemos que los aficionados à la buena música asistirán el lunes á dicha fiesta musical siquiera sea para cooperar al sostenimiento de una sociedad que tantos esfuerzos emplea en fomentarla.

—A la avanzada edad de 84 años ha fallecido en Puigcerdá don José Junoy, padre de nuestro querido amigo Emilio Junoy, redactor jefe de *La Publicidad* y diputado á Cortes por Manresa, á quien acompañamos en el sentimiento que le embarga.

—De *La Publicidad* de Barcelona:

«Ha sido contratada para actuar en el teatro Apolo de Valencia, formando parte de la compañía de don José Gil, la aplaudida primera tiple Pepita Alcácer, artista de brillante porvenir».

—Según *El Correo de Gerona*, la *Gaceta* de ayer debió publicar la ley referente á la carretera de Calonge.

—Telegrafian de Madrid diciendo que está ya restablecida la princesita de Asturias y que el general Primo de Rivera sigue en vias de curación completa.

—En los bajos de las casas consistoriales se ha fijado un elegante cartelón anunciador de la corrida de toros que el dia 30 se celebrará en Figueras; por cierto que del mismo nos ha llamado la atención un detalle del dibujo y es,que según el mismo se ha instalado en Figueras el tranvía, innovación de que no teníamos noticia.

—Ayer salió para Palamós el coro «La Regional» que, como anunciamos á nuestros lectores,va á tomar parte en los festejos que se celebrarán en aquella villa con motivo de ser su fiesta mayor.

—Ha sido nombrado portero de la delegación de Hacienda, el que venía siéndolo de la administración del mismo ramo, el antiguo empleado don Jaime Martell, por cuyo ascenso le felicitamos.

—Muy en breve deberá marchar á sus posesiones de Palamós con su familia, con objeto de pasar la temporada de verano, nuestro querido amigo don Francisco de Ciurana alcalde de esta ciudad á quien deseamos, así como á su simpática esposa y tierno vástago prueben las puras brisas del mar.

—Cuando terminen las fiestas de Kiel, irá la escuadra española à Stokolmo y Copenhague.

—Como verían nuestros lectores en la lista de fiscales municipales recientemente nombrados que publicamos hace unos dias, lo ha sido para Gerona el jóven é ilustrado abogado, nuestro particular amigo don Joaquin Franquesa y Barceló, persona que por su inteligencia, honradez y demás dotes que le adornan, ha de desempeñar á satisfacción su cargo. Por la prueba de confianza que se le ha dado, le felicitamos, deseándole mucho acierto en el desempeño de la fiscalía municipal.

Y ya que del señor Franquesa hablamos, consignaremos con gran satisfacción, que muy aliviado ya de la pertinaz dolencia que tantos dias le ha retenido en cama, empezó ayer á levantarse.

—A las 4 de esta tarde saldrán de esta ciudad con dirección à Olot y en marchas ordinarias, 2 cabos y 65 individuos de tropa del regimiento de Guipúzcoa que van á nutrir al segundo batallón del de Aragón que guarnece aquella villa. Dicha fuerza irá mandada por el segundo teniente de Guipúzcoa don Manuel Herrero.

—La comisión nombrada por el ayuntamiento de esta ciudad para hacer una escrupulosa investigación de los detalles de la cuenta del vestido de los gigantes—que mas que por su importancia, porque se la ha escojido para blanco de ciertos tiros se va haciendo ya famosa—empezó ayer mañana á cumplir su delicadísima é importante misión,vara en mano,para emitir después un informe que de seguro ha de resultar tan luminoso como la proposición, y que será después cuidadosamente archivado para que las posteridades aprendan en él.

—Con todos los honores de un calor excesivo, ha hecho el verano su entrada triunfal en nuestra ciudad. Ayer hizo un dia espléndido; à las primeras horas de la mañana y á la caida de la tarde se disfrutó agradabilísima temperatura. Durante las horas de sol sopló un tanto el viento.

—El mercado de ayer no pasó de regular debido sin duda á que la gente del campo está ahora ocupada en las operaciones de siega.

—La sociedad «Las Odaliscas» dará esta noche en su salón de la calle de San José un grandioso baile compuesto de tres partes á siete piezas de baile cada una. ¡Bueno se van á poner de danza el cuerpo los socios de «Las Odaliscas»!

—Esta tarde de 5 á 7, si el tiempo no lo impide, la banda militar de Guipúzcoa ejecutará en el paseo central de la Dehesa el siguiente programa:

| | |
|---|---|
| Pasodoble. . . . . . . . . | N. |
| Polka. . . . . . . . . | N. |
| Mazurca «Herminia». . . . . | N. |
| Fantasía de las «Vísperas sicilianas». . . . . . . . | Verdi. |
| Valses «Elite Tauze». . . . . | Launer |
| Sardana «Auras de la montaña». | Candi. |
| Pasodoble. . . . . . . . | N. |







**Solución á la charada anterior**

SAL ME RON
ME NOR CA
RON CA LI

## Teatro Principal

Compañía cómico-dramática

*Función para hoy domingo 23 de junio*
(1.ª de abono de la 4.ª série)

En 4 actos «La aldea de San Lorenzo» y en uno «El somatent de Girona» y «Dos companys mal avinguts».

MAÑANA LUNES

En 6 actos «Luis XVI y María Antonieta ó la revolución francesa en 1793» y en uno «Sense sogra».

A las 9 en punto.

**Boletin religioso**

SANTOS DE HOY

Santos Zenón y Zenas mrs.

CUARENTA HORAS

En la iglesia de la Congregación

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6.





mano del paciente, le rogué mas que manifestara á M. L... tan claramente como le fuese posible que deseaba formalmente él, M. Valdemar, que hiciese un esperimento magnético en su persona en sus ultimos momentos.

Respondió débil, pero distintamente, que deseaba ser magnetizado, añadiendo inmediatamente despues:

—Temo mucho que lo hayáis demorado demasiado tiempo.

Mientras estaba hablando empecé los pases que tenía reconocidos por mas eficaces para dormirlo.

Evidentemente se sintió influido por el primer movimiento de mi mano que atravesó su frente; pero por mas que desplegaba toda mi energía y poder, no fué posible obtener otro efecto sensible hasta las diez y diez minutos, en que llegaron á la cita los médicos D... y F... Les espliqué en pocas palabras mi designio, y como no hiciesen objeción alguna, añadiendo que el paciente estaba ya en su período de agonía, continué sin vacilación, combinando, no obstante, los pases laterales por los longitudinales y concentrando mi mirada en los ojos del moribundo.

En este tiempo el pulso se habia hecho imperceptible, y su respiración obstruida marcaba un intérvalo de medio minuto.

Este estado duró casi sin alternativa alguna un cuarto de hora, despues del cual un suspiró natural, aunque horriblemente profundo, se exhaló del pecho del moribundo, cesó la respiración estentórea, ó al menos su crepitación se hizo insensible, y los intérvalos no disminuian. Sus estremidades estaban frias, de un frio glacial.

A las once menos cinco minutos noté síntomas inequívocos de la influencia magnética; la vacilación vitrea del ojo se habia cambiado en esa espresión penosa de *mirada á lo interior* que no se ve nunca sinó en los casos de sonambulismo



era una peluca. Su temperamento era decididamente nervioso, y hacia de él un sujeto escelente para los esperimentos magnéticos.

En dos ó tres ocasiones habia conseguido dormirle sin gran dificultad, pero me ví defraudado en cuanto á los demás resultados que su constitución particular me habia hecho esperar. Su voluntad no estaba nunca positiva ni completamente sujeta á mi influencia, y en cuanto á la *previsión*, nunca pude adelantar con él nada que valiese la pena. Habia atribuido siempre mi falta de éxito en estos puntos al desarreglo de su salud. Algunos meses antes de hacer yo conocimiento con él, habian declarado los médicos que estaba atacado de una tisis perfectamente caracterizada. Era costumbre en él hablar de su fin próximo con mucha sangre fria, y como de cosa que ni podia evitarse ni debía sentirse.

Cuando las ideas á que antes aludo me ocurrieron por primera vez, era muy natural que pensase en Mr. Valdemar, porque conocia demasiado bien la sólida filosofia de mi amigo para temer algunos escrúpulos de su parte, ni tenía en América parientes que plausiblemente pudieran mezclarse en el asunto.

Habléle, pues, con franqueza, y con grande asombro mio, parecia tomar en ella el mas vivo interés; y digo con gran sorpresa, porque aun cuando me hubiese entregado sin interés alguno su persona á mis esperimentos, nunca había esperimentado simpatia ni interés por su buen éxito. Su enfermedad era de las que admiten un cálculo exacto respecto á la época de su desenlace, y quedó finalmente convenido entre nosotros que me enviaría á buscar veinticuatro horas antes del término señalado por los médicos á su muerte.

Hace ya mas de siete meses que recibí de Mr. Valdemar mismo la esquela siguiente:

«Mi querido P...

## Sección comercial

| VALORES DEL ESTADO | Contado | Próximo | Fin mes | OBLIGACIONES | Contado |
|---|---|---|---|---|---|
| Interior. | | | 68 77 | Almansa 5 por 100. | 75 50 |
| Exterior. | | | 79 55 | F. C. Francia 6 por 100. | 94 00 |
| Amortizable. | 81 50 | | | Id. id. 3 por 100. | 52 75 |
| Cubas, Emisión 1886. | 103 00 | | | Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100 | 8 75 |
| Id. id. 1890. | 93 00 | | | Orenses 3 por 100. | 26 50 |
| ACCIONES | | | | BOLSA DE MADRID. | |
| | | | | Interior. | |
| | | | | BOLSAS EXTRANGERAS. | |
| Banco Hispano Colonial. | | | 00 00 | París — Giros. | 15 20 |
| F. C. Norte España. | | | 21 75 | París — Renta exterior. | 68 81 |
| Id. Tarragona Barcelona y Francia. | | | 18 65 | París — Acciones F. C. Norte España | 88 00 |
| Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo | | | 00 00 | Londres.—Renta Exterior. | 00 00 |

| Oro | | | Billetes de Banco. | |
|---|---|---|---|---|
| Centenes Alfonso. | 14 00 | SE TOMAN. | Ingleses. | 28 25 |
| Id. Isabel. | 17 90 | | Franceses. | 15 20 |
| Onzas. | 15 40 | | Italianos. | 08 30 |
| Cuartos. | 15 20 | | Suizos. | 14 80 |
| Oro Pequeño. | 10 40 | | | |
| Aumento. | | | | |

**Telegrama de la casa Quintana y Bassols.**

Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal





Podeis ya venir, *pero pronto*. D... y F... convienen en que ya no pasaré de mañana á media noche, y creo que no se han equivocado, al menos en mucho.—VALDEMAR.»

Recibí la carta una media hora despues de escrita, y á los quince minutos de recibida, me hallaba ya á la estancia del moribundo. No le habia visto hacia diez dias, y quedé pasmado al ver los terribles estragos que la enfermedad habia hecho en tan poco tiempo. Su cara era de color aplomado: los ojos apenas tenian brillo, y su demacración era tan notable, que parecia que los pomos de las mejillas habian roto la piel. La espectoración era escesiva; el pulso apenas perceptible, y sin embargo, conservaba todas sus facultades mentales y cierta fuerza física.

Hablaba distintamente, tomaba sin auxilio de nadie algunas drogas paliativas y cuando entré en su estancia estaba ocupado en escribir algunas notas en una agenda, apoyado, ó mejor dicho, sostenido en la cama por una porción de almohadas. Los doctores D... y F... se hallaban presentes.

Despues de dar la mano á monsieur de Valdemar, llamé á los facultativos á parte, á fin de que me reseñaran minuciosamente acerca del estado del enfermo. Según ellos, el pulmón izquierdo se encontraba desde diez y ocho meses en un estado semi-huesoso ó cartilaginoso, y por consecuencia absolutamente inhábil para toda función vital.

El derecho estaba también oxificado en su región superior, si no en toda, en mucha parte, mientras que la inferior no era ya si no una masa de tubérculos purulentos unidos unos á otros. Segun ellos, habia perforaciones profundas, y en ciertos puntos adherencias permanentes de las costillas. Estos fenomenos del lóbulo derecho eran de fecha comparativamente reciente.

La oxificación habia marchado con rapidez poco acostumbrada, pues un mes antes no se advertia síntoma alguno de



ella, y la adherencia no se habia reparado hasta tres dias antes. Independiente de la tisis se sospechaba un aneurisma de la aorta, mas los síntomas de oxificación hacían imposible todo diagnóstico exacto, relativo al aneurisma. Los dos opinaban que M. Valdemar moriría á cosa de media noche. Estábamos en sábado y eran las siete de la tarde.

Al dejar la cabecera del moribundo los doctores D... y F... se habian despedido para siempre, pues su intención era no volver; mas á ruego mio consintieron en venir á cosa de las diez de la noche.

Cuando hubieron salido hablé con M. Valdemar de su muerte próxima y muy particularmente del esperimento que nos habiamos propuesto. Se mostró constantemente dispuesto, y aun mostró vivo deseo de hacer el ensayo instándome á que empezara en seguida.

Dos criados se hallaban presentes para su asistencia, mas yo no me creia completamente libre para empeñarme en una tarea de tanta gravedad, sin testimonios mas autorizados que los que pudieran producir tales gentes, caso de un accidente repentino.

Aplazaba, pues, la operación para las ocho, cuando la llegada de un estudiante de medicina, á quien conocia un poco, M. Teodoro L... vino á sacarme de mi indecisión.

Primero me habia propuesto esperar la vuelta de los médicos; mas me resolví á empezar en seguida por los ruegos apremiantes de M. Valdemar y por la convicción de que no tenía un instante que perder, porque evidentemente se acercaba á paso redoblado al momento supremo.

M. L... tuvo la amabilidad de acceder al deseo que le manifesté de tomar nota de todo lo que ocurriera, y sobre ellas, por decirlo así, calcó mi recitación. Cuando no estractó, copió literalmente.

Eran las ocho menos cinco minutos, cuando, tomando la